AÑO II. BUENOS AIRES, JULIO DE 1921 NÚM. 15

Int. Instituut Soc. Geschiedenis Amsterdam

EL OBRERO EN DULCE

ORGANO OFICIAL DE LA SOCIEDAD DE OBREROS EN DULCE UNIDOS — SECRETARIA: SARMIENTO 3239 U. T. 6624, MITRE

No es que falte trabajo, es que sobra horario

Cuando una multitud de obreros se encuentra sin trabajo, no es porque éste haya dejado de ser utilizado en su proporción regular, sino que, los obreros nos hemos dado mucha prisa a producir y producimos un gran exceso; exceso de producción que, en poder de los explotadores tiene por consecuencia la desocupación por temporadas, de grandes masas obreras (llamadas crisis del trabajo, a estas maniobras del capitalismo) maniobras que tienen para el capitalismo la virtud de ver a las masas obreras rendirse por el hambre y aceptar un trabajo bestial por un sueldo irrisorio, muy insuficiente para haser frente a las más perentorias necesidades de la vida, pruebas muy claras ¡si no fuéramos tan miopes, y tan confiados! para comprender que, si el pueblo pasa hambre no es porque produzca poco, sino porque hay quien acapara y explota mucho (1). Para el pueblo que es el que produce (el que no produce es plaga) una gran abundancia de productos es una próxima temporada de miseria en perspectiva, que empieza desde el día en que termina la zafra, es decir, todo lo contrario de lo que debiera de ser, y aunque parezca contradictorio es así por obra y gracia del régimen capitalista que soportamos. A mayor producción, mayor miseria; la eterna historia del proletariado: sufrir privaciones de todo género, sobreproducir, y para que la sobreproducción no ocasione la baja en el mercado, los capitalistas no tienen el menor reparo en quemar el azúcar en caña o molida, ni de hundir las lanchas con frutas y otras cosas útiles, sin que por esto paguen con la pena con que pagan los que forzosamente están sin trabajo cuando por necesidad echan mano a algo "que tiene amo".

Los capitalistas sindicados para el robo y el crimen, retienen los productos hasta que se pudran — mientras no sean pagados a precios sumamente usurarios — como los que consumimos los pobres de todos los países y como los productos enviados a los niños pobres de Austria, y no hay que esperar otra cosa de la clase dominante; son estos hechos, hijos legítimos del egoísta espíritu del pulpo capitalista.

Está más claro que el sol, que, la sobreproducción no abarata la vida, pero sí la mano de obra, y que si los obreros no comemos todos los días, no es porque no hayamos producido bastante, sino porque otros sin trabajar comen demasiado, y lo más lógico sería que éstos fueran los que sufrieran las consecuencias de la odiosa pereza a que se entregan; pero no, este régimen no es de vida, sino de latrocinio, de explotación, de muerte...

Haremos una breve reseña de la forma en que se produce la desocupación; ésta se produce en muchos casos, no solamente por la indiferencia de los obreros, sino hasta con el beneplácito de los obreros mismos, y aunque no de todos pero sí de aquellos que trabajan gustosos más horas por más sueldo, aquellos que no tienen otro punto de vista que "el centavo", aquellos compañeros que aun creen que un aumento en el sueldo es realmente una mejora.

Pongamos por caso que hoy estuviésemos todos los obreros trabajando, y que si trabajando, supongamos, cuatro horas normalmente, nos encontráramos 24 obreros en una casa, y con el egoísmo del centavo bien arraigado, pronto tendríamos al burgués ofreciendo unos cuantos centavos más, o aunque fuese tan "largo de mano" que ofreciera el doble o más a la mitad del personal para que contento haga todo el trabajo, aún sale ganando (maniobra que para tantos pasa desapercibida), sabiendo que al fomentar la desocupación fomenta la guerra entre nosotros los trabajadores, y cuando la insensatez de unos permitió el despido de otros, un próximo día el burgués llama a sus 12 obreros y les impone la jornada de 10 ó 12 horas, y estas horas más son destinadas a la sobreproducción, y esta vez el burgués ya no necesita pagar más para conseguir su propósito, porque para eso tiene ya 12 hombres en la calle que se las pelan de hambre, doce hambrientos que no deben ninguna consideración a los que están trabajando. Otro día el burgués, seguro de su triunfo, porque sabe de la poca y baja moral de los obreros, va y les anuncia una sensible rebaja en el sueldo, y los inconscientes obreros, sabiendo que por su servil actitud no pueden esperar solidaridad de nadie, aceptan porque saben que el patrón les va a decir: Bueno, pues, si ustedes no quieren trabajar en estas condiciones, hay otros que están deseando trabajar; y es entonces, al ver que el patrón les va a tocar en la parte más sensible (porque los burgueses saben muy bien donde está esa parte), cuando esos pobres infelices se dan en la frente, es entonces cuando apenas todavía se dan cuenta de que ellos mismos son los culpables de su desastrosa situación y de la de los demás, pero hasta el último extremo envilecidos y acobardados ante el fantasma del hambre, se pegan al hueso, como crustáceo a la roca y helos después sufriendo las consecuencias de la modorra, la ignorancia e impotencia en que se debaten, y es porque una mayoría de obreros se ha quedado deslumbrada ante una ficticia mejora, como lo es el aumento de salario, y mientras jiremos alrededor de esta noria, será un continuo tira y afloja, más nunca una solución. Nuestra lucha debe jirar en lo sucesivo en torno de la reducción del horario, más y más y dar la extra solidaria hasta que no quede ningún desocupado forzoso; con esto tendremos luego la gran ventaja de poder emprender la lucha con más eficacia, no ya para aumentar el salario, sino para abolirlo.

Otra táctica burguesa que también es de más poder que el poder de todas sus bastillas, es el colocarnos a los obreros de cada campo, taller o fábrica en diferente peldaño de la escalera, de modo que el que esté más arriba y más cerca de él (del patrón), le reconozca como un protector por haberlo puesto "a sus pies" y desde ahí adopta una actitud servil ante el patrón y una actitud despótica para con los que él tiene a sus pies, aunque acaso más erguidos que él, acompañado de esto va la diferente valorización del trabajo de cada uno, a fin de que esta desigualdad entre los obreros haga que germine entre ellos el egoísmo, la envidia, la desunión y, como consecuencia, el olvido de que todos somos explotados.

La ignorancia de la clase trabajadora es arma muy potente y que muy bien saben esgrimir los burgueses, clérigos y gobernantes.

(1) Tal disparate pretenden hacérnoslo creer los burgueses.

Los deberes que nos impone la organización

Por M. Marrero

No basta con estar organizado. No basta con pagar el recibo o la estampilla a fin de mes para acreditarnos como trabajadores conscientes que interpretan los deberes que impone la organización.

Es necesario algo más. Es preciso que todos y cada uno de los trabajadores organizados, desarrollen una actividad sorprendente en el sentido de crear la verdadera fuerza que dé por tierra con el funesto régimen capitalista.

Es necesario de parte de todos una actuación brillante y destacada, que rebele en forma inconfundible una conciencia colectiva desarrollada y predispuesta para las supremas y heroicas bregas en pro de la liberación definitiva de nuestra clase.

Pasaron los tiempos de líricos entusiasmos, de vagas teorizaciones, de críticas sistemáticas.

Todo esto ha sido hecho con demasía en múltiples y variadas formas.

No hay un sólo obrero que no reconozca la injusticia del régimen capitalista, que sus miserias frente al derroche provocativo de la burguesía, no constituya una iniquidad que hay que extirpar lo más pronto posible en cualquier forma, y por cualquier medio.

Nuestras propagandas pues, contra la infamia del privilegio, han caído en terreno fértil. Sólo falta el llevarlas a la práctica, materializarlas, vivirlas en todo lo que nos sea posible, preparando la segunda etapa de la revolución, que nos conducirá al comunismo anárquico.

Pero para ello, es urgente que todos contribuyamos en la medida de nuestras fuerzas y de nuestras capacidades.

Se fueron los tiempos en que la organización obrera era dirigida por un grupo reducidísimo de trabajadores, cuyas tareas eran tan pesadas, que muchos se retiraron para siempre extenuados por un excesivo desgaste de energías, y otros más pillos, vendiesen a los que en ellos habían depositado su confianza.

Debe de desaparecer el espíritu rebañesco de los trabajadores organizados, para convertirse en verdaderas unidades de valores morales e intelectuales desarrolladas en sentido positivo de progreso.

Todos hemos de ocupar los puestos de responsabilidad en la organización, y dedicar nuestras mejores y vitales energías a la materialización de los postulados emancipadores que sirven de base a nuestros principios revolucionarios.

Ello será la mejor escuela de capacitación que nos prepare para dirigir nuestros propios destinos después de la revolución que se está gestando en las multitudes laboriosas, deseosas de ocupar el verdadero puesto que como productoras de la riqueza nacional, les pertenece en el banquete de la vida.

El porvenir reclama de nosotros todos los esfuerzos que seamos capaces de dar.

Y esos esfuerzos hay que desarrollarlos con toda la pujanza de nuestra juventud, en la organización obrera, luchando en su seno con entusiasmo, orientándola en un sentido de transformación inmediata de la sociedad capitalista, para suplantarla por otra que contemple las aspiraciones libertarias de los verdaderos productores, que han de ser sin duda alguna, los que han de cimentar sobre bases sólidas, el nuevo edificio social que está en gestión en todo el mundo.

Esto, es, pues, el deber que nos impone la organización, a todos los que sufrimos las funestas consecuencias de la tiranía burguesa.

No basta con ser cotizantes. Hay que luchar directamente en la organización, expulsarla de los políticos que la envenenan y la desorientan, y encarrilarla por la senda directa de la revolución social.

—*.*—

Asamblea para el 12 de Julio

a las 20 horas en Sarmiento 3239

1.° Acta anterior.
2.° Informes de la C. A.
3.° Que actitud debe asumir el Gremio O. en Dulce ante la unificación proletaria.
4.° Asuntos varios.

La Comisión.

Frente a la provocacion capitalista

opongamos nuestra fuerza organizada

Nuevamente la fiera burguesa tiende sus garras sobre las organizaciones obreras. Las organizaciones obreras no pueden, no deben rehuir la lucha, el momento se ha presentado y debemos aprovecharlo, los entusiasmos, las energías, el ambiente, es propicio para sacarle a la lucha todos los beneficios en favor nuestro.

La intromisión en el puerto de la capital de los elementos ajenos a la organización sindical, es una provocación a todo el proletariado de la región.

Los obreros portuarios están en lucha solidaria, que por serlo, tiene más labor que cualquier otra. La Liga Patriótica, ha largado el guante a quien supo recogerlo. Todos los obreros organizados deben tener sus miradas fijas en las organizaciones portuarias de cuyo triunfo o derrota depende la estabilidad de la mitad de los obreros organizados, por eso hay que triunfar, cueste lo que cueste es necesario aplastar en esta cruzada a todas las fuerzas reaccionarias, el momento es propicio para ello.

Los caídos en La Forestal, Gualeguaychú, etc.

Los presos sociales deben ser recordados en este momento.

Los crímenes de la "Liga Carlesiana" no deben quedar impunes, es necesario hacer justicia, ya que los encargados de ello sólo hacen injusticias, que la lucha no nos tome de sorpresa, que cada uno sepa ocupar su puesto y cumplir con su deber.

Por una resolución de la Comisión Administrativa se ruega a todo socio que esté atrasado en las cotizaciones se ponga al corriente antes del 1° del mes próximo. De lo contrario se tomarán las medidas que el caso requiere.

La Comisión.

Carta abierta

Al compañero Francisco Colucci

Compañero, salud:

Mucho me extraña que usted haga objeciones al artículo titulado "Realidades y no antojos", escrito por mí, si usted fuera obrero de confitería me hubiera hecho creer que era un instrumento del capital del gremio, por su proceder.

Sepa usted, compañero, que el objeto que me propuse cuando ese artículo escribí, era mostrar con hechos reales lo que muchos compañeros no querían ver y llamar la atención de aquellos que siendo un poco despreocupados no se daban cuenta de que muchos de los difamadores del Sindicato eran agentes del capital que tenían la misión de formar mal ambiente o sea la desunión entre nosotros para poder formar otra sociedad, la que la clase explotadora fuera su alma, para ese objeto se valieron de todo lo que pudieron y uno de los medios rastreros que se valieron fué la difamación antes y después de la unión, por lo que creí prudente escribir ese escrito, para llamar la atención del gremio que pensara lo que había oído y visto en realidad.

Este fué mi objeto, me crea usted o no, pues no me importa su concepto respecto a mí persona. Voy a contestarle, y lo siento mucho por el espacio que se necesita en el periódico que desearía en escrito de utilidad.

Cuando se rebate un artículo, me parece que se hace párrafo por párrafo, analizándolos todos, y es muy dañino tergiversar su contenida, cosa que usted hace.

Yo no hago crítica en mi escrito, hago un pequeño análisis, no tergiverse "Plena Libertad", hay y lo digo por estas razones, cuando una C. A. no se impone por cualquier medio en la asamblea o un compañero presidente de mesa no corta la palabra intencional o impide ciertas aclaraciones o fundamentos y no atropella votaciones o discusiones u otra cosa análoga, caso que en nuestras asambleas no suceden, yo digo que hay "Plena Libertad".

Referente a ser inocente le digo que tiene usted mala sombra para pitorrearme, como lo intenta con eso de "inocente", "candidez", "sordo", "corto de vista". Creo tener cierta soltura en la ironía, pero no la uso más que con los enemigos; pues sé que la ironía hiere y no me gusta herir a ningún compañero (usted con la suya ni me rozó). "Nosotros" es el calificativo con que denomino a los componentes de la Federación a la cual pertenecía yo también.

Tiene usted razón, ha habido asamblea alborotada que unos compañeros acaloradas hubieran llegado hasta los hechos que se interrumpió, se amenazó se hicieron ademanes de "Moreyras" y que lo debían de guardar para los cab... ¿Y quién lo hizo? la comisión individual, si fué el último, pienso que no corta la libertad; pues se puede o no tolerar, y creo que usted no será víctima devorada por los *"Lobos hambrientos"* que usted hace resaltar; pues hasta la fecha su actuación en las asambleas es bien pequeña y no le han atacado *"los lobos hambrientos"* y por último de este asunto le dijo que como no es útil este escrito no empleo espacio en historiar el origen de esta causa.

Respecto que me voy al sol que más calienta, siento que los compañeros de la redacción le hayan contestado algo al respecto; pues yo por mi parte le digo: (El mayor desprecio es no hacer aprecio) con respecto al periódico, los compañeros de la redacción han estado acertados en su opinión que la hago como mía y más.

Miente y miente a sabiendas al decir que quiero criticar la acción de un compañero como es el compañero Ugobono, pudiera haber sido otro, pero era el compañero Ugobono quien estaba en la redacción antes de nuestra unión, y usted lo personifica sin que en mi escrito haya nada de crítica.

Sepa usted que mi espíritu no es criticador, es constructivo en lo que puede; pero no demoledor ni maligno. Si un determinado compañero obra mal por error o ignorancia y de ello me doy cuenta, trato de corregirlo y si es maldad lo que tiene trato de impedirlo, en el momento necesario y no espero oportunidad de conveniencia propia. ¿Si yo no critico qué intenta usted con personificar a un compañero como criticado? ¿Quiere mostrarle un enemigo?, otra cosa no comprendo.

En resumen le digo que después de leído muy atentamente y con ánimo sereno y ageno a toda idea de odio ni rencor, su artículo le encontré dos objetos, o sea que se funda en dos cosas para su artículo. Primero, que tenía muchas ganas de decir algo de unas asambleas y no sabía como hacer y ni escrito lo creo oportuno para hacerlo; pues si hubiera hecho un resumen de mi escrito hubiera estudiado todos los puntos y uno por uno lo hubiera objecionado, empezando desde la primera asamblea hasta su terminación. ¿Por qué no lo hizo? ¿Por qué no desmiente que los compañeros más activos son (ellos) y que en las otras comisiones se dejaba el trabajo a uno solo o dos compañeros, que el local social reina más conciencia societaria, el asunto económico o del comité de propaganda, de seis o siete cosas reales que expongo tan sólo una merece su desaprobación y la dice tan barullera y espamentosa, otra le ocasiona una mueca de defensa ante la crítica imaginaria que se hace a un compañero (según usted) pero por mí, ni por la imaginación se me pasó y menos creí que hubiera compañeros que tan mal tergiversaran mi escrito. Pero claro, lo que usted quería le salió, censurar las asambleas. El segundo fundamento que encuentro es el odio que usted tiene, no sé si a la organización o a mí ¡ojalá sea a mí!; pues un fundamento sano no lo veo, su artículo contiene ironía como queriendo herir y hasta quiere hacerme ver y pasar por lo que ni fuí ni soy, convencional, y por otro lado haciendo resaltar lo malo que algunos compañeros tienen, olvidando lo bueno que en ellos pudiera haber. Así se hace organización, haciendo resaltar todo lo malo que haya, no para corregirlo, ni, para sacar partido de ello.

Su compañero

A. Rodríguez. (1)

---

(1) La Redacción entiende y cree interpretar fielmente los anhelos del gremio en general, que el periódico debe ser un faro que ilumine la mente de los trabajadores y que como órgano de una entidad obrera sea el portavoz de los compañeros que algo bueno tengan que exponer a fin de encarrilar lo mejor posible nuestra organización, y es por eso que advertimos a los compañeros Colucci y Rodríguez que deben dar por terminada su polémica, creemos que la discusión es buena cuando ella tiene por objeto señalar errores, demoler prejuicios, destruir para construir mejor, pero en esta polémica no vemos nada de destructivo ni constructivo.

Empleemos nuestro esfuerzo en combatir las causas (muy conocidas ya) de tantos males que nos rodean, es obra más grande y buena que combatir a los individuos.

Que sea nuestro periódico un baluarte contra la burguesía, religión y gobierno, un exponente de luz y fuerza, brazo que accione cerebro que piense, sol que irradie de luz nuestro camino hacia el porvenir es lo que quisiéramos hacer de nuestro querido paladín.

Los compañeros de Redacción.

La Asociación Nacional del Trabajo es compuesta por los capitalistas más reaccionarios, los que no tienen más propósito que destruir las organizaciones obreras. Por nuestra parte debemos obrar con tesón. ¡Guerra a esa institución! y no olvidar que tiene que sucumbir por nuestra fuerza.

LA MUJER

Si no hubiera tanta hipocresía, si no hubiera tantos adulones, la mujer sería otra cosa. Porque convenimos en esto: decir mujer, es decir Vida. Madre, hermana o novia, reflejan siempre una cosa: Amor. Y el amor es la vida y vida es fecundidad, prolongación de la especie. Pero hay que reconocer que a la mujer no se educa ni se hace libre brindándole flores para que adorne su pecho, ni dedicándole versos, ni regando con lágrimas las huellas de su destino.

Puesto que en ella no existe ese espíritu de lucha a que los hombres se han dado, hay que tratarla como es. Esclava, ignorante y, por lo tanto, engreída. Entonces, se necesita ser franco y sobre todo sinceros.

Los noveleros de moda, han hecho un "modus vivendi" a sus costillas y lejos de emanciparla, lo corrompen más aún. Los feministas, también se rebuscan fama y gloria, empuñando la palestra aduladora de su defensa. Y entrando más al fondo, si llegamos hasta la obrera, hasta las hijas del pueblo, existe la misma cuestión.

Por supuesto que no es tanta la pretensión; ni a "modus vivendi", ni a fama, pero eso sí; hay un número crecidito de redentores, propagandistas a priori del amor libre. ¡Amor libre! ¡Preguntadle que significa! la respuesta, naturalmente: no se precisa ser sabio ni sentar plaza de filósofo para entenderlo; pero ¿y de ahí? Ni media palabra más, ni una razón siquiera. Simplemente notaréis, un deseo de agradar, de quedar bien, de ser admirado. Igualitos que aquellos otros, modernos rebuscadores, tenorios de capa roja.

Y bien: siguiendo el hilo, estamos en lo primero: decir mujer, es decir vida. Pero hay que ver, que esa vida es esclava como la madre tierra; y así como está para libertarla, hay que derribar los mojones que la dividen — cuyos son pedazos de ella misma—, herirla precisamente, hay que hacer con la mujer. Indicarle sus prejuicios, descubrir y mostrarle sus llagas, herirla precisamente; cuanto más hondo mejor. De no hacer así, no verás en ella esa planta anhelada, promisora de un fruto dulce y sano; como tampoco el labriego, verá la tierra fecunda, ancha y playa, hasta que no la haga libre.

De entre las hijas del pueblo, se destacan muchas que escriben, hablan y hasta algunas veces piensan no traspasando nunca los límites de lo superflúo. Su tendencia, apenas si a literatas como la Pardo Bazán o poetisas como Teresa de la Cruz. En pocas, en muy pocas, casi en ninguna se ve brillar una chispa del ardor revolucionario de la Rosa Luxemburgo, una gota de dulzura de la Michel o un pequeño reflejo de aquella santa: Sofía Perouskaya. Y este mal parte de allí, de la obra hipócrita y mistificadora de los noveleros, los feministas y los tenorios de copa roja. Pipas que merecen el más profundo desprecio de la opinión sana y culta. No los imites entonces, ¡hermano! La mujer no necesita de feministas, ni redentores de plaza. Si te sientes hombre libre, has también libre a tu novia o compañera y vivid tan santamente como tal virtud permite, mas, no deshojes esa flor que se llama inteligencia, adulando a las mujeres ni pretendas redimir lo que no te pertence, procura ser, lo más que puedes llegar a ser: un Hombre.

Jacobo Carro.

—***—

Camaradas:

El gobierno de España en manos de inquisidores, siguen impunemente matando a indefensos trabajadores; las carceles están llenas de hombres que no han cometido otro delito que pensar con su propia cabeza; la reacción es terrible en los feudos de los Mauras y los Anidos, llegándose a encarcelar, por el solo hecho de cobrar cuotas para los sindicatos. Por eso os recordamos una resolución al respeto, tomada por nuestro gremio; ella es: aplicar un riguroso boicot a todos los productos españoles, no consumas, pues ni dejes consumir, aceites, conservas tejidos y todo artículo de esa procedencia. ¡Solidaridad Compañeros!

Boicot a Picardo y Cía. y Compañía Argentina de Tabacos.

Ningún hombre consciente debe fumar 43, Ideales, Reina Victoria, H.P., Barrilete, Excelsior y demás marcas pertenecientes a estos déspotas.

Los niños son flores de la humanidad ¡Cuidemoslos¡

Boicot a los Cafes Paulistas Boicot

De tierra adentro

Un día libre

Mañana clara. Ligeras nubes recorrían el espacio movidas por un viento un tanto suave. Mi acompañante y yo salíamos a pasear, nos habíamos propuesto vivir un día libre como los pájaros, lejos de la preocupación diaria. La lucha por la vida.

Eran las ocho de la mañana, recién llega el coche que nos ha de conducir, tomamos asiento y marchamos.

En nuestros semblantes se dibuja la alegría de satisfacción proporcionada por el placer. ¡Al fin seremos un día libres como los pájaros!

Mi acompañante hizo un movimiento maquinal, como si obedeciera a un resorte y me dijo en tono algo grave.

¿Ha visto usted? y me señala con la mano a derecha e izquierda, efectivamente, miro y veo; el efecto producido por la realidad de las cosas me anonada, no acierto a decir palabra; tiemblo ante la realidad de las cosas, y adelantándose mi acompañante que es argentino y presintiendo quizá lo que era verdad, me dijo: Ve usted todos esos ranchos de construcción de latas y tablas de cajón — pues esos ranchos es la gloriosa tradición argentina que tanto nos predican los émulos de Carlés.

Ustedes los extranjeros — dice — han de verlo como si se tratase de una novedad. ¡No acostumbrados a esto!

Estas palabras provocan en mi momento de reflexión, no atino a decir palabra.

Y sigue: estamos en plena decadencia, los tiempos de Rosas vuelven a nuestros pagos (si es verdad que algún día se fueron).

Nuestros paisanos, aquellos gauchos de la montonera, aquellos que otrora hicieron la revolución al grito de libertad, y que más tarde acompañaron a Rosas, llevando el Chiripá; destruyendo la obra de Sarmiento, engañados por la ignorancia y seducidos con el mendrugo ¡vuelven! ¡quieren volver! Pero no volverán. No, los tiempos que corren son de renovación. Ahí está la obra de la llamada civilización, latas y tablas de cajón pocilgas por donde entran las rachas de inmundicia, impregnadas de ignorancia.

Todo es prostitución, ni un rayo de luz de la llamada civilización penerra en esos chiqueros, donde yacen amontonados; como lo que son carne de cañón los unos, de cañón y de placer las otras.

El coche marcha al punto de destino, al ruido del coche salen de los ranchos una nube de gurises (1) la curiosidad les asalta. Mi acompañante dice interrumpiéndose, son los soldados de la revolución.

Por un agujero de la pared del rancho del lado izquierdo construída con juncos secos, asoma la cabeza una morochita, aparenta tener diez y ocho años, mi acompañante ordena al cochero que pare el coche; después del saludo de práctica, preguntamos si el camino sigue derecho hasta el paraje denominado La Costa, la contestación es afirmativa.

El sol se levanta espléndido, magnífico, como si de las alturas nos invitase a imitarlo.

Alrededor del coche pasan los gurises como gabiotas posadas en un barco de vela.

Al mirarlos la impresión es dolorosa, semidesnudos, las piernas flacas como avestruces, de un color bronceado, apenas tienen fuerzas para caminar.

Por fin salgo del mutismo que me ha caracterizado durante el tiempo que llevamos andando y dirigiéndome a uno de ellos, pregunto cómo se llama.

Me llamo Teodoro, dijo, balbuceando a media voz, y adelantó unos pasos para besarme la mano, retrocedo dos pasos para que no lograra su intento, al mismo tiempo que con la ligereza del rayo pasó por mimente, lo que salió a flor de labio.

¡Pobre gente, desde niños ya les enseñan a ser esclavos! y enseguida le digo al niño que es feo besar la mano de nadie, que nunca haga eso — el niño no me comprende todavía, no obstante dice que así lo hará.

Otro de los gurises asalta a mi acompañante y le pide 10 centavos para galleta, mi acompañante me mira como diciéndome que observe — le pregunta si en casa no tiene comida y si su padre no tiene trabajo para darles de comer, ambas son negativas — padre no conozco, contestó.

Verdaderamente es un artículo de lujo conocer padre por estos pagos — son los hijos del patroncito — abortos de blancas estupradas por los negreros de estos pagos.

Es la carne de cañón que ellos precisan para sus estancias y tratan de abastecer, por miedo que no les falte por saciar apetitos criminales de bestialidad.

Mi acompañante da un peso al guris, lo cual agradeció diciendo ¡muchas gracias patroncito!

Al mismo tiempo yo sacaba de mi bolsillo una organización obrera de la fora Comunista y se lo entregaba a la morochita de vista cansada, a pesar de sus 18 años, signo más que revelador del cansancio de la vida por la dificultad para cuidar a sus cachorros.

La advertí que la leyes despacio para que la comprendiera, al ver el título me dijo que nunca había visto un periódico así.

Ese día entró un rayo de luz en la cobacha — fué Organización Obrera.

Subimos al coche, y así que anduvo un largo trecho, me dijo mi acompañante. ¿Se dió cuenta de los gurises? Esos... esos que los caudillos políticos quieren para abasterecer sus estancias, esos mismos serán los que algún día pasearán por las calles de la ciudad las cabezas de sus verdugos al grito de libertad. Y nosotros seguíamos con el afán de vivir un día libre como los pájaros y el aire.

D. A. Rodrígues.

Villaguay, Abril de 1921.

(1) Guris llaman a los nativos de corta edad.

—***—

¡NOS LLAMAN!

Suena el clarín humano al grito de revolución social, que retorna en todos los contornos del Orbe, llamando a los que sufren, a los desheredados de la tierra, a los esclavos de la tiranía inhumana que reina en el mundo, a los miserables sin hogar, sin pan. Nos llaman a todos sin distinción de sexo, puesto que todos somos carne de cañón de nuestros verdugos, para que formemos el ejército poderoso que ha de llamear al mundo para construirlo de nuevo, formar una sociedad humana, basada en la igualdad, justicia y fraternidad.

Desde Rusia nuestros hermanos nos llaman a que le imitemos (1) a ser fuertes y decididos en la lucha, que se avecina; a que nos alistemos para la guerra social que está próxima a producirse, porque ya vamos siendo fuertes y queremos responderle al desafío que nos hacen nuestros enemigos, que nos creen muy débiles pero le hacemos comprender que somos fuertes y que estamos dispuesto a hacerles frente al desafío que ellos nos hacen, pero que no se atreven a hacernos frente cara a cara (2).

Sí, compañeros; debemos estrechar más nuestras filas, unir nuestros corazones y pensamientos en uno solo, e interponernos ante las maniobras del capitalismo industrial y capitalismo Estado, que con el hambre y la bayoneta calada pretende desbaratar nuestra organización de clase, para luego someternos a simples títeres de sus caprichos y esclavos de sus burlas que tanto denigra a la humanidad entera.

No temais hermanos al plomo de los lacayos del capital, porque sería vergüenza y cobardía. No temais al calabozo. Ello excitaría más nuestro espíritu revolucionario, daría vigor a nuestras doctrinas, y de glorias llenaría la historia del movimiento proletario y de la lucha de clases.

Unamos nuestras filas, fortifiquemos nuestros espíritus y gritemos bien alto, con la frente descubierta y la bandera roja en la mano ¡Viva la revolución social! ¡Viva el triunfo obrero!

Prudencio Fernández.

Mayo de 1921.

(1) No debemos imitar, debemos sobrepasar...

(2) ¡Vaya si se están atreviendo!... lo que no quita que un buen día les salga el tiro al revés.

—***—

REUNION DE DELEGADOS DEL DIA 28 DE ABRIL

Acuerdos tomados

En un ambiente caldeado de entusiasmo se efectuó esta importante reunión de delegados, donde se tomaron todas las medidas tendientes a que ninguna casa del ramo trabajara el día 1.° de Mayo, pues aunque las fábricas no trabajan, por ser día domingo, sabíamos que la Patronal, hiciera todos los esfuerzos por tener abiertas las confiterías, cosa que fracasó, ante la conciencia de los personales, que no se presentaron al trabajo, salvo algún carnero profesional, se acordó que los delegados de las fábricas organizadas exijan a todo personal que ingrese nuevo, el ser asociado y en panaderías y confiterías la boleta de nuestra bolsa de trabajo, se

acordó también llamar a una reunión mensual a delegados y delegadas de fábricas, confiterías, panaderías y demás, para tratar los asuntos gremiales de su incumbencia. La redacción aclaró ante los delegados el concepto erróneo en que un delegado de la casa Colombo tenía la crónica de dicha casa aparecida en el número anterior del O. en Dulce.

Concurrieron a esta reunión los delegados de las siguientes casas:

Delawar, Opera, Sporman, Nacional, La Perla del Once, Esterlina, El Porvenir, Galileo, El Cañón, Pichat, Colombo, Pellegrini, Modern, Saloon, Brinardello, La Progresista, Ciudad de Viena, Las Violetas, La Perú, El Molino, La París, El Pilar, Nueva Epoca, Los dos Leones, El Select, Los Rosales, Gochaj, Club Aglión y Bassi.

—*.*—

Productora Americana

OPORTUNISMO

De los compañeros de la Productora Americana, recibimos las líneas que van a continuación, lo que viene a confirmar una vez más, lo que siempre hemos dicho, que pésele a Estados y Capitalistas, la organización obrera jamás se derrumbará, ello lo confirma la carta de los camaradas que aunque fracasó la huelga siguen organizados con ansias cada vez más grandes de lucha.

Me dirijo principalmente al cabecilla de los privilegiados, señor D. Pons, hombre que es indigno de llamarle compañero, por haber obrado incorrecto, desde el comienzo del movimiento de esa casa, llamarle compañero a un hombre que ha demostrado tener dos caras, sería demasiado honrarlo, pero como usted ahora es privilegiado y a más aburguesado, es necesario tratarle de señor.

Pues, señor Pons, jamás alcanzábamos a imaginarnos de su obra rastrera a tal extremo que, alcanzó a llevar a cabo, iniciando una campaña oculta, cuyo objeto fué de convencer a la mayoría de los técnicos (1) de volver al trabajo, según las condiciones que nos propuso el burgués; (tomándonos a todos a medida que nos iba precisando).

Usted fué el que hizo presión, en compañía de sus partidarios, en cuya votación, salieron triunfante y nosotros minoría derrotados, pero nos quedó aun una esperanza, la que ustedes nos prometieron, y se hicieron responsables, diciendo: pasando unos días, si no toma a todo el personal, nos quitaremos el delantal y volveremos nuevamente a la calle.

Creemos de tener derecho después de varios meses de espera, de vuestras falsas promesas y vuestras responsabilidades, que no habéis sido capaces de cumplir, hoy estamos completamente convencidos de que ha sido un simple pretexto para romper la organización, y que los más activos quedasen cesante, para luego vosotros mejorar.

En lugar de volver a la calle a los pocos días, según vuestras palabras textuales, tuvistéis el cinismo de firmar contrato, por tres años, para luego ser gratificados con la suma de $ 1.000, siempre que se le antoje al burgués de darlos, sino hará otro tanto como hizo con su "palabra de honor y caballero", que a todos nos iba a incorporar a nuestros correspondientes puestos, tal vez así cumplirá con vuestros contratos.

¿Queréis decirnos si ese contrato está escrito en papel sellado, o si existe alguno copia en los Tribunales, firmado por un Escribano público, o si vosotros tenéis una tercera copia de dicho contrato?

Según nuestras exactas averiguaciones, no existe tal copia en los Tribunales, en vuestro poder no existe ningún documento que garantice vuestro reclamo, sólo existe en palel factura de la casa, un escrito en poder del burgués, conteniendo todas vuestras firmas, en la cual no podréis abandonar el trabajo, porque él tiene con que obligaros a cumplir, a su disposición, la Policía, la Liga Patriótica Argentina. Y ese contrato, puede convertirse en ley (entre burgueses no hay cornadas) y a vosotros no os quedará otro remedio, que el de seguir trabajando sumisos y callos, entonces imitaréis al Gallo de Morón, que quedó sin plumas y cacareando

Compañeros, que gran bajeza habéis cometido en firmar ese indigno papelucho, habéis querido distinguiros en la clase obrera, privilegiándoos una fracción, y olvidando a los demás, que tienen los mismos derechos que vosotros, en la vida, no solamente los técnicos tienen estómagos que alimentar y hogares que mantener, también los peones, aprendices, ayudantes y medios oficiales, tienen estómagos que alimentar y hogares que mantener, aunque a estos últimos se les paga menos materialmente, pero moralmente se les debe conceder todos los derechos que les pertenecen, por ley natural. Vosotros como técnicos, debéis ser seguro más inteligentes, por eso ocupáis esos puestos, entonces, porque no demostráis vuestra inteligencia a los demás compañeros de lucha y de explotación, en considerar lo mismo que ellos explotados, oprimidos y usurpados, de los monstruos del capital y que nuestro único objeto, es unirnos, en una sola masa y en un solo pensamiento, estrechar y engrosar nuestras columnas de explotados, para derrumbar el actual régimen putrefacto y corrompido, siguiendo el camino hacia un mejor porvenir, hacia aquella estrella luminosa, en donde no existe la explotación, de hombre por el hombre, ni explotados, ni explotadores, allá en donde todos tenemos derecho a disfrutar todo lo que produce nuestra madre natura.

A nuestro modo de ver y de pensar, principalmente en aquellos obreros inteligentes, debe existir el pensamiento a la emancipación, y luego difundirlo entre aquellos que aún no tienen nociones de la lucha, entre capital y trabajo.

Con vuestros procedimientos, vemos lo contrario, habéis deshecho, la organización en esa casa, olvidando vuestras promesas y quitando los derechos a la otra fracción, en caso de una nueva huelga, si os pidieran solidaridad, no podéis porque estáis atados, y os habéis atado por el solo hecho de la conveniencia individual.

A nuestro criterio de obreros sinceros y conscientes.

Antes de la conveniencia existe la conciencia, pues vemos y afirmamos que en vosotros no existe tal conciencia, sólo hay en vosotros la conveniencia, oportunismo y la poca vergüenza en arrimaros en donde más calienta el sol.

Compañeros, creemos que esto no puede y no debe seguir así, si habéis tenido la debilidad — sin reflexionar — ydejaros inducir de ese déspota y traidor que se llama D. Pons, debrías reflexionar y decirle a ese hombre inhumano, que antes de la conveniencia, hay la conciencia.

Renunciad a ese indigno controta y volved nuevamente a nuestro sindicato, que os esperamos.

Hay van nuestros aplausos para aquellos compañeros que supieron ser hombres en rehusar a toda proposición de contrato.

(1) Nos referimos a los capataces y oficiales.

(2) De Redacción. — Los obreros no debemos tener tan en cuenta los papeles de escribanos.

—*.*—

El ideal base de la perfeccion humana

El hombre una vez ha comprendido en sí la unión inicial de vida, una vez que se ha formado conciencia, por medio de un ideal redentor, ve en todo su derredor, observa, calla, y escucha, todas las injusticias humanas, todas las lacras sociales, fruto de los déspotas de todos los tiempos, de las Religiones del pasado y hoy de las Patrias.

Mantenida por clérigos y políticos de toda calaña; mientras nosotros, los explotados, damos un paso hacia delante, firmes en nuestras convicciones, ¿eh? ¡alto! nos dice la jauría política. Esta, vuestra obra, es de locos; esa montaña, hacia donde vais, la demoleremos nosotros con largos discursos, por cuanto nosotros estamos en la cúspide del monte, y con palabras, a estilo de las brujas del cuento, estarán en salvo.

¡Oh, triste ilusión!

Estos hombres que dicen tienen una conciencia de la explotación, a la que ellos sienten en carne propia, y dicen poseen un ideal combativo, pero, sin embargo, los vemos formar la caravana política; salteadores de tronos y sitiales, desfacedores de entuertos políticos.

Hombres amantes de la libertad, dupliquemos nuestra fuerza, toda la fuerza para los Sindicatos, que ella es vida, aprendamos a regirnos por nuestras mismas fuerzas, lo mismo en el taller como en el Sindicato; en el taller nuestra práctica, en el Sindicato nuestra teoría; mancomunar las dos funciones en una sola: para darle una patada en el traste, a los pastores y tutores, y decirles somos mayores de edad; aquí no hay más comunismo que el comunismo anárquico, porque la anarquía es la libertad, es la arania social de la especie humana; no es dogma ni Religión, porque no tiene altar ni fetiches colgados, ni mantos pomposos; es la filosofía, basada en la Naturaleza.

Repudiando Banderas, Patrias y Religiones.

Ventura Boveda.

¿Cuándo se dará la batalla decisiva contra la L. P. A. y la A. N. del T.? no se sabe, pero hay que estar prevenidos para ello.

No olvidar sus crímenes y fechorías, alerta y cuando sea el momento dado, a la lucha contra los asesinos!

NOTA DE REDACCION

A los compañeros Juan Martín y J. Carro. — Creemos que los compañeros que se pasan el tiempo discutiendo si el obrero en dulce es artista o es apenas pastelero, pierden, y hacen perder un tiempo muy hermoso que en la actualidad sería mejor empleado en combatir al capital, a ver si un buen día les da a los compañeros por poner el dedo en la llaga, esto es, atacar las causas del mal y dejarse de divagaciones.

A Manuel Arias. — Su artículo no encuadra para la destrucción de este mundo y la reconstrucción de otro mundo mejor; no basta sólo el pagliano, hay que ilustrar...

Los trabajos no publicados en este número irán en el próximo.

Matarozzi. — Su trabajo es muy largo, además no publicamos poesías, trabajos de interés, actualidad e instructivos eso, queremos, mandénoslos.

El cuerpo redactor.

—*.*—

Notas breves

¡Cuándo se tiene ideales!...

He aquí un hombre como una estaca elavado sobre una grada del muelle, contempla un buque que parte rumbo a otras playas. La muchedumbre bulle a sus pies y ahoga los saludos el griterío.

La mar se muestra ondulante como una alfombra azulada removida por el viento y sus olas agitadas parecen brazos de madre extendiéndolos al hijo para acunarlo en su pecho; el buque se entrega a ellos, se va rugiendo; su aliento rocía los rostros de los circunstantes como si cesara y zarpa.

El adiós de los amantes, feliz viaje de los amigos, hasta la vuelta del comisionado y el salud, salud recíproco de los tripulantes y los obreros del puerto, se ahoga, bajo una insolente algazara. Los pañuelos agitados como banderas al viento hablan su lengua íntima y nuestro hombre ahí está colocado: clavado como una estaca sobre una grada del muelle.

Un brazo cruzando el pecho, apoyado en este el otro con cuya mano acariciase la barba. Alta la frente, semblante alegre, mirada firme y serena, pare-ca? ¿Qué quiere? ¿Acaso quiso embar-ce un signo de interrogación. ¿Qué buscar y algo se lo impidió? O es que el buque ¿también lleva alguien de su querer? Nada de eso; simplemente contempla.

A las miradas inquietas y cuchicheo de los que lo han notado, él se sorprende, les regala una mirada, se interroga y se contesta a sí mismo: ¡eh! Cuando se tiene ideales, en cualquier parte que se esté, se encuentra un símbolo de vida o una imagen de belleza. El ave que alza su vuelo perdiéndose en las alturas, la luz de una estrella que nace o la partida de un buque, poseen la virtud de un ideal; hacen del hombre un santo y lo alejan dulcemente de las miserias humanas...

. . . .

El griterío languidece hasta apagarse, la multitud se disgrega formando hilos de siluetas cortadas de vez en cuando por uno que otro desmayo. Vuelve a su estado normal la faena portuaria. El buque marcha, se aleja, desaparece columbiándose en el regazo; y la mar con aire de triunfo, en un lenguaje altanero, parece gritarle a nuestro hom-vo porque es mío. El, sorprendido en bre: ¿qué hay? ¿qué quieres? Me lo lle-su abstracción, vuelto a la realidad, se interroga y se repite a sí mismo: ¡eh! ¡Cuándo se tiene ideales!...

—*.*—

Fuerza justiciera

La sociedad capitalista se tambalea. A cada golpe de piqueta proletaria se contesta con nuevos actos de violencia capitalista. Las leyes y las bocas de los fusiles y ametralladoras se utilizan para apaciguar a los pueblos hambrientos, anhelosos de justicia y libertad. Estos estrechan filas, unen en el crisol de sus aspiraciones, todos sus esfuerzos musculares, todos sus rencores y se lanzan siempre adelante, a la conquista de sus derechos pisoteados y de la libertad próxima.

La lucha es cruenta y sanguinaria. Los estados capitalistas queman los últimos cartuchos para contrarrestar el empuje de las fuerzas proletarias que, impulsadas por nobles ideales de redención humana, atacan por todas partes los baluartes de explotación y del despotismo. Ya no se les engaña con promesas denigrantes. Han comprendido que son ellas las únicas capaces de regir sus destinos. Valorar sus esfuerzos, regular la producción y el consumo y marchan a la conquista del porvenir, donde los pendones rojos flamearán como insignia de la justiciera patria universal. El reinado de la fuerza brutal de las bayonetas de las injusticias sociales, de la explotación del hombre por el hombre y de las patrañas políticas toca a su fin. En la nueva sociedad que anhelamos regirá la justicia universal.

A. Santiago.

—*.*—

La higiene como un medio

PARA CONSEGUIR NUESTRA EMANCIPACION

En cuanto a la educación, sabemos hasta dónde es insuficiente y la poca penetración que hasta hoy ha tenido en las conciencias populares.

He aquí el problema que debe preocupar a las sociedades modernas, la extirpación de los perjuicios sociales es obra que urge comprender; la verdad ha de brillar sobre la tierra el día que los hombres sepamos cuál es nuestro rol de vida sobre ella; la ignorancia, la envidia, el odio y la miseria serán barridas de nuestro paso el día que la verdad triunfe, y ésta triunfará cuando sepamos entendernos, cuando llevemos una mano al corazón y arranquemos de él nuestros propios perjuicios.

Sí, trabajadores, más moral, más higiene, más salud y belleza, por eso debemos de luchar con ahinco. Fábricas amplias e higiénicas, no inmundos sótanos y pocilgas, para amasar la fortuna de nuestros amos, a costa de nuestra sangre, que es nuestra misma vida.

Los hombres que luchan por su salud y la de sus semejantes son los únicos que tienen derecho a vivir y disfrutar de la misma vida.

No puede haber progreso ni salud donde no hay higiene; allí sólo reina la miseria.

Y he aquí una cosa que no es reglamentada; la higiene nace en la misma conciencia de los individuos; todo lo que se ha hecho, ordenanzas, leyes y reglamentos han fracasado ante la inconsciencia popular, que ya está hecha y acostumbrada a vivir en pocilgas, vestir de harapos y trabajar en cualquier lugar por antihigiénico que sea, siempre que así nos lo ordenen nuestros amos, quienes se encumbran a costa de nuestra pobreza de espíritu.

Pero he de hacer resaltar aquí que no somos nosotros los verdaderos culpables de todos estos males sino el mismo ambiente en que vivimos, pues ¿qué inteligencia y conciencia puede esperar de nosotros la sociedad, cuando desde muy niños, sin aprender aún a escribir nuestro nombre, se nos lanza a las fábricas, minas, etc., a servir al dios capital? Que seamos brutos e inconscientes eso se explica fácilmente.

Por eso son las sociedades obreras las que deben de sembrar a manos llenas ese amor a la higiene, la moral y la educación.

Contribuyendo a hacernos agradables a lo más bello,—pues siguiendo en el tren de ignorancia en que nuestros antepasados nos han embarcado jamás existirá la felicidad y la igualdad seguirá siendo nuestro dorado sueño,—lo que cambiaría de aspecto si se inculcara ese amor a la inteligencia, moral e higiene, que es la base de las aspiraciones populares.

Sí, amigos, luchemos por trabajar en lugares higiénicos, por nuestra salud y la de las generaciones venideras. Amemos lo bello y noble; seamos estudiosos.

La higiene pública necesita este cultivo de espíritu, para alcanzar sus más altos propósitos.

Estudiemos las leyes naturales, que son las únicas que han de regir nuestros actos.

La conciencia colectiva es necesaria para vivir una vida más hermosa, de más felicidad y amor que la que actualmente vivimos.

Manuel Durán.

¡Jóvenes, compañeros, amigos: Riguroso boicot a toda vivienda donde no se permita que habiten los niños!

Sindicalismo y reglas sindicales

Durante la entablación de las luchas en nuestro Sindicato, como en otros muchos, no se ha fomentado nada más entre los Sindicatos (sindicalistas), que el vocablo "Anarquía", "soy anarquista", sin tener la hombría, la entereza de convencer, explicando cuáles son los fines perseguidos por los anarquistas, y explicando a su vez el significado verdadero de ese mismo vocablo, para que no haya quien se titule así, sin comprender su justo significado y darle su real interpretación y valor. Se ha perdido, por lo demás, lastimosamente el tiempo en nuestros Sindicatos, descuidando por entero la obra práctica de la emancipación de los productores, señalándoles el buen encaramiento de las luchas disciplinadas sindicalmente. Tenemos para cada paso en la lucha, la historia sindical, que nos acompaña, de nuestros antecesores, que nos explica las tácticas de lucha que ellos emplearon, las cuales unas veces le dieron triunfos y otras derrotas—según

fueran ellas, buenas o malas.—Basándose en la historia del legítimo sindicalismo, tanto el ignorante como el conocedor no podrá a menos que aceptar el sindicalismo y sus reglas de luchas, que están basadas en la justicia y la sinceridad. Mas, no debemos olvidar que dentro de los Sindicatos existen hombres, que hablan a los obreros muy "sentimentalmente", con frases de "fantasía", diciéndoles que: "En este país el trabajador está atado de pies y manos, que existe desde un número incontable de años una grande esclavitud, y que ellos como componentes del partido, son los llamados a derribarla, proporcionando a los trabajadores la ¡Libertad!... ¿A los trabajadores? Mentira. A ellos a quien se les ofrece una cómoda perspectiva...

Sabemos que el sindicalismo alberga en su seno a todo el que sea explotado—profese la idea que profese—y siempre que venga con el grande sentimiento de defender su derecho como explotado, considerándole su sagrado deber, pero los que se declaran de una fracción del capitalismo, que son nuestros enemigos, futuras armas de nuestros verdugos, no pueden militar en los Sindicatos, no es posible que existan dentro de ellos burgueses, burgueses, sí, porque si no lo son de dinero, lo son de malsanas, de traidoras ideas. Los obreros sindicados deben de bregar, estudiando con especial dedicación lo que es sindicalismo, para conocer la verdadera finalidad del mismo, porque sus luchas no van hacia un llamado parlamento, ni sencillamente a una mejora económica, sino que es lo que nos conduce por el camino más práctico de la total emancipación, donde aprendemos que el hombre por el solo hecho de haber nacido, tiene derecho de ser libre, sin que nadie se lo impida. Comprendiendo que tiene que ser libre, comprendemos que en esta sociedad no podremos serlo mientras no seamos sociólogos y libertarios sinceros, por tanto sindicalistas.

Ramón Genez.

LAS MÁQUINAS

Elementos de progreso, mil veces maldecidas por los trabajadores, que en su sencillez muchos de ellos no alcanzaron a ver otro enemigo que ellas cuando han venido a reemplazarlos en el trabajo donde ganaban el diario sustento, por eso los burgueses dieron en decir que los obreros éramos enemigos del progreso, y no es así, ¡qué caramba!, no puede ser así, el elemento obrero, cada día más despierto y estudioso, ya se está dando cuenta de que la maquinaria no es por naturaleza otra cosa que amiga de los obreros, y que si ahora actúa como enemiga, es solamente hasta que los obreros puedan libertarse y libertarla.

La maquinaria que libre sería un gran alivio para la clase trabajadora, sufre también los efectos de una vil esclavitud; ellas, como los trabajadores que, inconscientemente van a reemplazar a otros, son objeto de la mirada de odio de otros trabajadores; pero no, ya no debemos odiar las máquinas que, como elementos de progreso que son, no hay duda que fueron creadas por hombres de espíritu renovador deseosos de acortar las largas jornadas de trabajo y de abundar la producción a fin de que la humanidad no sufriese las privaciones que sufre.

Pero he aquí demostrado cómo los capitalistas entienden el progreso "por el reverso" y se dijeron: estas máquinas (lápiz en mano y haciendo cálculos), nos cuestan tanto, pueden substituir a tantos obreros que nos cuestan tanto; en tanto tiempo las máquinas quedan desempeñadas, y luego pueden rendir tanta o cuanta utilidad; además las máquinas no son tan exigentes como los obreros, estos descamisados ya se están volviendo intolerables, a estos que se atreven a pedir más sueldo hay que sujetarles las riendas, son los primeros que han de quedar en la calle, ¡canallas! ¡subversivos! después que uno les facilita modo de vida, todavía se atreven... y lo más lindo es que se les ocurre también querer trabajar menos, ¡vamos con los ganapanes éstos! no faltaría más, trabajarán las horas que a mí se me antoje y se acabó: si no quieren trabajar, a la calle, otros trabajarán. Los egoístas y torpes burgueses entienden por progreso dejar infinidad de hogares sin sostén; entienden por progreso exprimir hasta sacar la última gota de jugo a la clase que trabaja, a las mayores agallas para explotar llaman mayor inteligencia, con la que en vano pretenden justificarse ante la clase trabajadora; a los especuladores con el trabajo ajeno, les facilita grandemente esta labor la enseñanza religiosa y patriotera que mantiene la ignorancia a base de resignación en espera de otra vida mejor "para cuando el burro se haya muerto" (2). Por su parte los políticos ¡buenos pillastres! hermanos de los otros, fingen llevar contra aquellos que como ellos explotan el sudor y la fe, fuertes ataques, y nos dicen que ellos van a mejorar nuestra situación, que los llevemos al gobierno y que allí votarán leyes que nos protejan, ¡más leyes sobre el pueblo! ¡más eslabones a nuestras cadenas!, pero el pueblo sufre hoy como ayer y como siempre, desde que hay "políticos y otras yerbas" ¡y aún hay una parte del pueblo que confía, que resignadamente espera... espera... martillazo sobre martillazo, sobre el remache de sus cadenas!

El egoísta espíritu de unos cuantos pillos dedicados a usufructuar el producto del sudor ajeno que han basado su moral en la máxima "vale más onza de trato (léase onza de engaño) que arroba de trabajo" y la gran ignorancia y mansedumbre de otros, permitió el odioso régimen de esclavitud que soportamos; unos por la razón de la fuerza, y otros por la razón de tener un espíritu servil y una gran ceguera mental frente a la realidad.

Por estas causas, las máquinas, las herramientas, la humanidad entera, la tierra y la producción, somos esclavos, somos todos materialmente esclavos en este régimen, y moralmente esclavos una inmensa mayoría. Las máquinas, las herramientas, las fábricas y talleres, la tierra y la producción, son esclavos tanto tiempo como lo seamos nosotros; libertarlas es libertarnos, libertémoslas pues.

(2) Ya se le tiene muy bien preparadito un cielo.

Movimiento Gremial

EN EL TREN MIXTO

En esta casa, a raíz de no concurrir al trabajo el 1.° de Mayo, se ha despedido a los más activos compañeros, ante lo que todos abandonaron el trabajo, dándole con esto una buena lección al déspota que administra a su modo esta casa, es una lástima que en esta casa, se plante el trabajo y se deje así no más sin hacerle reconocer nuestros derechos a este vampiro. Esto ya ocurrió varias veces, es necesario que cuando se nos atropella sepamos ponernos como hombres frente a los tiranos, pues con irnos así no más pronto se nos reemplaza, lo que es más duro cuando nos cuadramos de frente y arremetemos sin miramientos.

Ya le ablandaremos la cabeza a este señor Machicote, vaya si se la ablandaremos, ya no es la primera vez que le dejamos los ojos en salsa ¿se acuerda?

Se previene a los compañeros no aceptar trabajo en esta casa hasta no se solucione el conflicto que tiene pendiente con nuestro gremio.

EN LA DELAWNAR

En la fábrica Delawnar el día 2 de Mayo al ir el personal a reanudar sus tareas fué suspendido por un fútil pretexto, como es el de pasar balance.

Lanzados a la calle la comisión creyó oportuno que una delegación del personal de la fábrica y un delegado de la comisión se entrevistara con el patrón Domínguez, para pedirle explicaciones sobre este proceder.

Entrevistado, tratando de eludir su nombre personal con evasivas, dijo al fin, que su intención era como estaba anunciado en un diario, liquidar la fábrica o cuando menos la sección caramelos porque le daba pérdida.

El fin ha sido muy otro. El con este proceder ha querido que el personal se disgregara para empezar de nuevo con la fabricación, como si no hubiese pasado nada. Esta casa está nuevamente en conflicto.

FABRICA DE ALFAJORES DE PEDREIRA Y CIA.

Los camaradas de esta fábrica, cansados de llevar sobre sus hombros la cruz de infamias de que se les hacía víctimas, se han organizado en su mayoría, estando dispuestos a plantearle un conflicto a la casa, para exigir mejoras morales y materiales.

Por fin han comprendido estos compañeros que su puesto está en el sindicato al lado de sus hermanos de explotación.

Es un puñado más de hombres que vienen decididos a la lucha.

LA ROYAL

Organización definitiva de la casa

Los camaradas de La Royal, después de haber sido engañados por el burgués Rivas, y debido a la propaganda realizada por activos compañeros, han realizado varias asambleas, resolviéndose en definitiva organizar totalmente la casa.

Los entusiastas camaradas de La Royal, de otros tiempos, vuelven hoy a cobijarse con más energías que ayer, bajo la bandera emancipadora de nuestro sindicato, los sabemos conscientes y luchadores a los compañeros y no dudamos que no tardarán en imponerse al burgués Rivas.

PANADERIA "LA MARSELLESA"

Debido a la expulsión de los panaderos de esta casa, nuestros compañeros en solidaridad, hicieron abandono del trabajo, a excepción del maestro y el segundo, que se quedaron carnereando, y para el arreglo del conflicto se exigió su expulsión, la conciencia de los camaradas que solidariamente abandonaron el trabajo, ha triunfado, quedando en la calle, los dos miserables carneros, así aprenderán.

EN LA PORTEÑA, BOLIVAR 388

La lucha entablada en esta casa en solidaridad con la "Unión Repartidores de Caramelos", sigue con energía, el personal, a excepción del "alemán" y dos miserables más, que están carnereando, a abandonado el trabajo.

Que nadie vaya a trabajar a esta casa.

Solidaridad, compañeros.

EN LAS VIOLETAS

El "señor" Rodríguez, valiéndose de fútiles pretextos se ha negado a seguir admitiendo la extra solidaria, ante lo cual los compañeros supieron responder como hombres organizados, declarando la huelga hasta que no sea admitida la extra nuevamente, esto dice mucho de la capacidad sindical de los compañeros que, lejos de huirle a la lucha, la aceptan, cuando se les provoca, es así como resueltamente sin vacilación, ni cobardías, debe imponerse nuestra justicia. Nadie acepte trabajar en esta casa, mientras los compañeros no hayan triunfado, pues el gremio todo está dispuesto a triunfar, cueste lo que cueste y caiga quien caiga.

Firmes hasta vencer la prepotencia burguesa, camaradas.

Ultima hora: Terminó el conflicto con un éxito completo para los compañeros en huelga.

EL TIBIDABO

Al personal de esta casa se le cita a asamblea para el día 7 de Junio a las 8 p. m., en nuestro local, para tratar asuntos que les interesan. Esperamos concurran todos a este llamado.

EN LA ROYAL

A raíz de unos golpes que le dieron al compañero Garrido en una asamblea (según parece este compañero abusaba de sus camaradas de trabajo), éste se presentó al patrón (lo que dice poco a favor de su conciencia) y le pidió expulsara a dos compañeros, los que al presentarse al trabajo fueron despedidos de inmediato; el personal abandonó el trabajo pidiendo la readmisión de los despedidos, cosa que la casa aceptó en el acto, habiendo triunfado los compañeros en toda la línea.

Es necesario que este espíritu solidario se mantenga latente, para tener a raya al burgués Rivas y sus secuaces, para la conquista de mayores triunfos, lo mismo rogamos a los camaradas, sepan entenderse con razones y olviden las rencillas personales que a nada bueno nos conducen.

Próximamente este personal será llamado a asamblea a la que esperamos concurran todos en block.

SIGLO XX

El personal de esta casa ha celebrado días pasados asamblea para tratar asuntos internos de la casa.

Es digno de elogiarse la armonía y buen sentido que impera en las reuniones de estos compañeros.

EN LA MONEDA

El que hace de capataz en la confitería "La Moneda", es al parecer bastante enemigo de la organización sindical; pues él es el que impide que la changa solidaria sea implantada en la casa, y no conforme con eso, que los días que anda suelto los dedica, algunos, a recorrer las confiterías donde tiene relación con el capataz y creemos que presiona contra la changa, es un difamador y hay que tenerlo en cuenta, en una casa ya lo despreciaron como perro sarnoso y en alguna le darán... que le den pronto y bien.

Atención con él.

PANADERIAS LA CAPITAL Y EL FERROCARRIL

Estas casas están en conflicto con nuestro sindicato.

PANADERIA ALMAFUERTE

Dada la actividad desplegada por esta casa ha sucumbido bajo nuestra fuerza organizado.

A los personales de las casas "Mu Mu", Trampolsky y "Pin Pun", se les citará en breve a asamblea, a la que esperamos concurrirán todos.

Quedan pues enterados los compañeros y compañeras de estas casas.

LA PLATA

Como desde el primer día en que se organizó esta sección, siguen en la brecha cada vez con más ánimo estos compañeros.

Ultimamente han sostenido conflictos con las casas el Toro, La Mallorquina, San Martín y otras, saliendo triunfantes en todos ellos.

Estos camaradas han resuelto adherirse a la F. O. Local Comunista de La Plata, adherida a la F. O. R. A. (Comunista). (1).

Saliendo así del amorfismo autonomista en que aun estamos sumidos los Obreros en Dulce de la Capital.

Siempre lo hemos dicho que los camaradas de La Plata, sabrían luchar por la emancipación. Sus últimos triunfos, y su adhesión a la F. O. Local vienen a afirmar nuestro concepto. El Obrero en Dulce envía a los compañeros de La Plata, por medio de estas columnas, su saludo fraternal, así como un fuerte ¡Adelante! contra el capital y sus secuaces.

(1) Parécenos oírles decir y ustedes compañeros? ¿para cuándo? necesitáis que os demos una mano? pues ahí va...

—***—

BALANCE

Entradas

Saldo anterior	$	984.68
Cuotas:		
Por 646 recibos de a 1.00 cada uno, son	„	646.—
Por 219 recibos de 0.50 cada uno, son	„	109.50
Pro Local:		
Jornales	„	106.85
Donaciones:		
F. de Orte, para el Cte. Pro Presos	„	2.60
Extra solidaria a	„	17.60
Depósitos:		
Jornales de Cros., Delawvar en huelga	„	45.—
Pro Periódico:		
De Bahía Blanca	„	4.—
De La Plata	„	5.—
Festival:		
Reintegración	„	161.80
Parte en cuenta del beneficio de 443,85	„	256.35
Total de entradas	$	1.354.10

Salidas

Alquiler de Abril	$	270.—
Periódico números 12, 13, (8.000 ejemplares)	„	295.—
Delegado su sueldo	„	180.—
Cobrador, su sueldo del 20 por ciento	„	151.10
Cte. Pro-resos, el 10 o|o ..	„	75.55
Donación al mismo	„	19.60
Pago del préstamo a C. Serafín Ferro	„	200.—
Teléfono 2.° trimestre	„	45.—
Por 1.000 carteles de Delawvar	„	11.—
Volantes 1.° de Mayo, 3.000	„	18.—
Cliché para el periódico ..	„	30.—
Huelga de Delawvar, subsidio	„	38.50
Huelga de Delawvar, varios	„	13.—
Estampillas, total	„	29.05
Tranvías varios	„	12.60
Sobres y papel	„	9.05
Cinta para la máquina de escribir	„	2.—
Expedición periódico al exterior	„	2.—
Un telegrama	„	0.90
Acaroina y engrudo	„	2.20
Luz	„	6.25
Una caja de plumas	„	2.50
Goma	„	1.60
Un ovillo de hilo y un lápiz	„	0.60
Varios a J. García	„	3.20
Multa de una carta que vinosin estampilla	„	0.10
Pintura para el espejo ...	„	2.80
Total	$	1.421.60

Resumen

Entradas	$	1.354.10
Salidas	„	1.421.60
Déficit	$	0.067.50
Saldo anterior	$	984.68
Saldo que pasa a Mayo	„	917.18

Estado de los fondos sociales

Caja Social:		
Banco de la Nación	$	16.20
Banco El Hogar Obrero ..	„	219.—
Depósito de alquiler	„	810.—
Depósito de Luz	„	50.—
Total	$	1.095.20

Nota.—Este balance fué revisado por los revisadores de cuentas Anselmo Moreno, J. Perich y Antonio Bruno.